

# ESTUDIO SOBRE ESTRANGULAMIENTOS-SATURACION DE MUNICIPIOS TURISTICOS (\*)

Por  
Juan Fuster Lareu

## Introducción.

Podemos entender el desarrollo económico como el proceso encaminado hacia la resolución de estrangulamientos económicos. Contemplado analíticamente cada estrangulamiento se nos manifiesta con fuerza suficiente como para no poder permitir el paso hacia una etapa económicamente más desarrollada. En la realidad económica los estrangulamientos se nos manifiestan, en su conjunto, impidiendo o retrasando el proceso de desarrollo.

Estudiar el desarrollo turístico de ciertas zonas bajo este esquema de análisis no es tarea perdida. Por otra parte, puede arrojar mayor luz a la hora de aplicar medidas de política económica, por cuanto resolviendo los problemas, las medidas resultan más acertadas.

## Planteamiento y modelo económico.

Recientemente, el turismo ha experimentado un cambio de modalidad en cuanto se busca la naturaleza más abierta mientras se abandona el interés por la ciudad. Un ejemplo muy claro se da en Mallorca, donde lugares de pequeño contingente poblacional (Cala-Ratjada, Cala-Millor y otros) han experimentado un notable crecimiento en detrimento, en parte, del crecimiento turístico de Palma, la ciudad. Esta aseveración es aplicable en muchos lugares a la realidad, aunque sin explicarla totalmente. Porque, por otra parte, en la huida de Palma por parte de algunos grupos de turistas —volviendo de nuevo a nues-

---

(\*) El estudio que presentamos ha sido fruto de la unión de los trabajos que sobre turismo llevamos a cabo en el seno del Gabinete de Estudios de la Comisaría del Plan de Desarrollo y de las clases que durante el curso académico de 1965-66 hemos desarrollado en el Seminario de Turismo, adscrito a la Cátedra de Estructura Económica II de la Universidad de Madrid, bajo la dirección del Catedrático doctor don Juan Velarde Fuertes.

tro ejemplo— puede haber la explicación de ser rechazado el turista, diríamos de nuevo ingreso, a causa de la saturación turística.

Nuestro estudio tiene por objeto analizar los estrangulamientos que se producen en lugares separados de núcleos poblacionales importantes. Tales municipios han vivido en la pobreza, siendo su presupuesto muy limitado. Al incidir sobre ellos la demanda turística con fuerza pujante, los elementos financiero-políticos locales, no han podido hacer frente a las necesidades más acuciantes. La desproporción entre iniciativa privada, que ha construido incluso lujosamente, y la público-local ha aumentado de manera muy considerable, poniéndose de manifiesto, descarnadamente, la distancia que separa los dos campos.

Puede considerarse que sobre los centros turísticos incide una fuerte demanda turística en un plazo previsible superior al medio. Denominamos «fuerza de la curva de demanda de mano de obra», la que el conjunto de empresarios mueve teniendo en cuenta tal demanda turística.

Analicemos un centro turístico de escasas dimensiones, separándose de la gran ciudad turística y de la urbanización. De la primera, por lo anteriormente enunciado y por la distinta naturaleza de los problemas. De la segunda, porque puede considerarse unida al centro municipal y, de no estarlo, sus problemas son diferentes a los del municipio. Efectivamente, en este se hallan, aunque de forma rudimentaria a veces, los servicios de correos, comunicaciones con centro poblacional importante, alimentación, los servicios religiosos, etc., que en la urbanización, separada del centro, obran sólo durante los meses de temporada turística.

El estudio, pues, reúne un interés notable por cuanto, y en contra de la opinión, muy extendida, no existe saturación en ciertas zonas turísticas patrias, sino estrangulamientos cuyos efectos enmascarados, son evidentes. Una sabia política municipal ordenadora ha de producir notables incrementos del turismo, sin necesidad de promocionar nuevas zonas, donde, además, tropezaríamos con los mismos problemas que aquí intentamos resolver, convirtiendo el país en un galimatías con solución difícilísima, pues a los problemas económicos habría que añadir los políticos.

Volvamos de nuevo al ejemplo de Baleares. Cuando se obtienen cifras relativas (por ejemplo, el conocido coeficiente turistas-población: número de turistas, partido por población), se corre el riesgo de interpretar que los turistas se hallan repartidos por igual por todas las islas y, dentro de ellas, esparcidos por toda la costa. Bien sabemos que esto no es así. La saturación de lo que turísticamente se ha dado en llamar la Gran Palma esconde lugares cuyo futuro es altamente prometedor, una vez solucionados los estrangulamientos en que su desarrollo turístico se halla inmerso.

Por todo lo dicho, es evidente que intentamos obtener un modelo teórico-real de centro turístico. Alejarnos de la realidad en él, sería

tanto más peligroso cuanto que nuestro estudio quiere obtener normas de aplicación práctica. Para ello vamos a considerar:

1. Que se analiza un pequeño centro poblacional con un 40 por 100 de población activa, superior a la media nacional.

2. Admitimos una tendencia dada de crecimiento de la fuerza de la curva de demanda de mano de obra, fruto esencialmente de las expectativas de los empresarios y de la población total.

3. La demanda de plazas turísticas es ilimitada dentro de las expectativas de los empresarios, y continúa ilimitada en una previsión a medio-largo plazo.

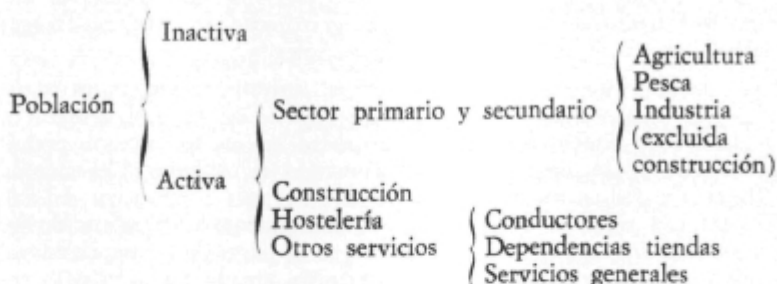
4. Existen regiones subdesarrolladas en el país con fuerte excedente de mano de obra y paro encubierto.

5. El centro turístico está lo suficientemente alejado del núcleo poblacional importante de modo que no es posible un trasvase diario de mano de obra de la población al centro.

Consideremos ahora los posibles estrangulamientos:

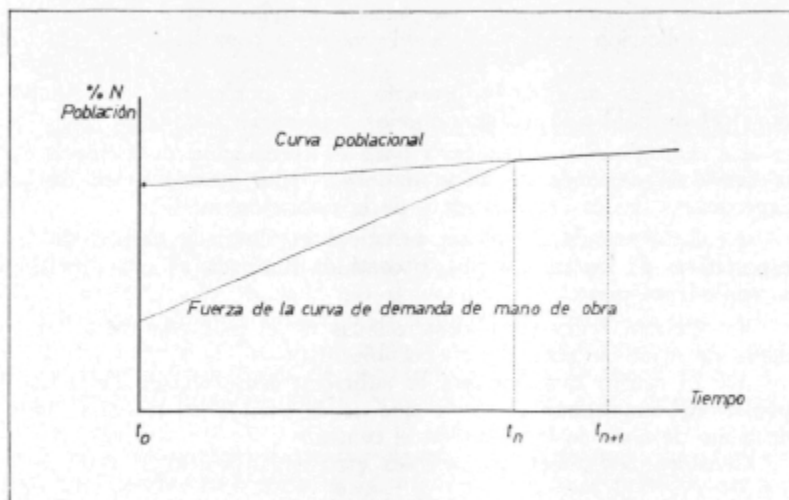
#### Primer estrangulamiento. Población activa.

A efectos analíticos, consideremos la población dividida según el esquema:



Al incidir el turismo sobre nuestro centro con fuerte demanda, tiende a aumentar porcentualmente la población activa sobre la total, repercutiendo en aumento de sueldos y salarios. Podemos expresarlo en forma gráfica, de la siguiente manera.

En el momento  $t_0$ , la población activa representa el 40 por 100 de la población. De seguir ambas curvas, la tendencia al crecimiento representada en la figura, se llegaría, en el momento  $t_n$ , a una ocupación del 100 por 100 de la población. En el momento  $t_n + 1$ , la «fuerza de la curva de demanda de mano de obra» ha tenido que ser



modificada para seguir la tendencia de la curva poblacional, y, por tanto, al mismo nivel de ocupación del 100 por 100.

Que la población esté ocupada al 100 por 100, no deja de ser un punto totalmente teórico en cuanto una gran parte de la misma (niños y viejos, especialmente), no podrá ser empleada.

En condiciones normales, la población activa fluctuará entre unos índices de ocupación del 40 al 70 por 100. Con un índice del 70 por 100, todo nuevo ingreso de una unidad activa, únicamente podrá hacerse con un incremento salarial. Tomando el conjunto poblacional, sólo será posible mantener un coeficiente de población activa del 70 por 100 con elevados salarios, con el consiguiente detrimento de la rentabilidad del capital invertido, y, lo que es peor, de las expectativas de inversión. Y de la población en ocupación encubierta o en paro en el resto del país.

De esta manera, incluso antes de llegar al momento  $t_n$  se podrá producir el estrangulamiento. Seguramente cuando se llegue a un 70 por 100 en el grado de ocupación.

La influencia que ejerce la fuerza de la curva de demanda de trabajo ha sido neutralizada por el efecto estrangulamiento de la población. Una posible solución reside en la corriente inmigratoria; pero, ¿de qué tipo ha de ser ésta? Si se registra una fuerte inmigración, puede repercutir en una baja de salarios acentuada situando el nivel de actividad incluso debajo del 40 por 100.

El coste social de esta política estará representada por fricciones sociales en cuanto la población tradicional difícilmente se mostrará de acuerdo con las nuevas perspectivas. Por otra parte, las propias costumbres, modos de vivir de uno y otros grupos, serán asimismo causa de fricciones.

¿Qué sucedería si se lleva a cabo una débil inmigración que conserve el mismo nivel de actividad y tendencia salarial?

El costo social de esta política en fricciones sociales será casi nulo, ya que los grupos inmigrantes serán absorbidos por la sociedad tradicional paulatinamente.

La gama de posibilidades que se abren entre ambos límites son, pues, casi infinitas. Las políticas locales deberán escoger entre ellas, de acuerdo con las características a corto y largo plazo de la zona.

Una solución, creemos puede radicar en la inmigración de jóvenes parejas cuyos hijos nazcan ya en el centro, de forma que se cumplan los fines apetecidos, al ser cada inmigrante más difícil de integrar. Por otra parte, los futuros niños, o los ya presentes, no conocerán otro medio ambiente que el de la inmigración, y las fricciones son más difíciles de producirse en tal caso.

### Segundo estrangulamiento. Vivienda y alojamiento.

A fines de nuestro estudio, separamos ambos conceptos. Entendemos por vivienda, una unidad de construcción individualizada en el seno de la cual puede desarrollarse libremente una familia. Por alojamiento, una célula inferior donde no es posible la vida de una familia.

Suele ocurrir que las grandes empresas turísticas construyan alojamientos para sus empleados contratados de manera temporal, pues no se puede obtenerlos del núcleo poblacional. Tales edificaciones representan un costo sobre la empresa, pues en parte podrían ser usadas por los clientes. Los empleados temporeros, es evidente, por falta de vivienda no repercuten en aumento poblacional del centro.

Sobre las viviendas del centro, actúan esencialmente dos demandas: la de turistas y la de habitantes propios. Con ello analizamos un solo aspecto, tal vez el menos importante. En la realidad, sucede que no habrá inversiones en la construcción de viviendas debido a una baja rentabilidad comparativa. La construcción, que da trabajo a una muy considerable parte de la población, se dedicará principalmente a hoteles, apartamentos, etc., quedando descuidada la de viviendas sociales.

La relación entre el anterior estrangulamiento y el aquí analizado, es evidente. Con base en el esquema analítico anterior, la podemos estudiar. En el mundo real, cada uno está íntimamente enlazado con el otro, formando un todo, que se manifiesta en el no crecimiento del centro a pesar de la fuerte demanda turística. No obstante, situaremos

el estrangulamiento en viviendas en lugar preferente por su mayor influencia perturbadora.

El ritmo de construcción de viviendas ha de ser la resultante de los fuerzas, en cierto modo contrapuestas: la fuerza de la curva de demanda de mano de obra y los roces sociales entre el nuevo inmigrante y la sociedad tradicional.

Atendiendo a la primera, la vivienda debería variar al mismo ritmo que el de la fuerza de la curva de demanda de mano de obra e incluso superarlo, para llegar a bajar el nivel de empleo excesivamente alto.

Al considerar los roces sociales, los problemas se complican. ¿De qué forma reaccionará la sociedad tradicional que lleva sobre sí el peso de varias generaciones establecidas en el mismo lugar? A causa del estrangulamiento (que más tarde analizaremos), que se producirá en enseñanza y formación, un sector importante no ocupará ya cargos directivos en el centro. Deberá integrarse en el sector primario y secundario y en la construcción, a la vez que se perderá oportunidad de invertir.

Por denominarlo de cierta manera muy de actualidad, podría hablarse de la existencia de roces entre la sociedad tradicional y la nueva colonizadora. Nuestro esquema comprende también el caso de asentamiento de capital exterior en el centro atraído por las perspectivas, perdiendo de esta forma la sociedad tradicional la ventaja de la prioridad temporal en la inversión.

Extendernos más sería ocioso, y además creemos haber expuesto ya el problema. Las posibles soluciones estarán más en manos de los sociólogos que de los economistas.

### Tercer estrangulamiento. Enseñanza, educación y formación.

Se han separado los tres conceptos señalados buscando una mejor exposición y comprensión del estrangulamiento.

Al hablar de enseñanza, hemos de entender al conocimiento que diríamos «transmitido». En la educación debe señalarse que es la conciencia de estar en un cierto ambiente y comportarse libremente en él, con la previa imposición de que se tiene un aceptable nivel de enseñanza. Por formación sugerimos un estado de conocimiento técnico de dominio de un oficio para el que es condición anterior la educación de forma análoga a la definición señalada antes, la enseñanza.

Esta particular forma definitoria ha sido adoptada, fundamentalmente, para una mejor comprensión y mayor facilidad expositiva.

En el momento  $t_0$  las escuelas nacionales pueden sobrepasar el óptimo de enseñanza. Tenemos pruebas fehacientes de que sucede así; concretamente en Mallorca. El hecho es comprensible. Los políticos locales no han podido prever la importancia del hecho turístico. Al mismo tiempo, los problemas de tipo material han ocupado su atención. Una

mos a ello la infravaloración de la inteligencia y cultura generalmente tenida en nuestro país. Y que los padres no han tomado en consideración el problema preocupados más bien en mejorar su estado material. De esa manera se ha llegado a un estado de cosas calamitoso, que el contacto con turistas extranjeros, de nivel cultural superior al nuestro, ha puesto descarnadamente de manifiesto.

Supongamos que se ha solucionado el estrangulamiento producido por la vivienda. Debe considerarse, además, que los nuevos inmigrantes procederán de regiones subdesarrolladas, y por tanto tendrán un escaso nivel de enseñanza, educación y formación y una media de hijos superior a la nacional.

En centros de tradición turística se ha paliado, en parte, el problema de la formación en hostelería. Los nuevos ingresados en puestos de trabajo de una cierta cualificación, han tomado el contacto aleccionador de antiguos conocedores del oficio. No obstante, se notan las lagunas producidas por la falta de enseñanza y educación. Cualquier crecimiento del centro no podrá ser ni armónico ni óptimo a causa del estrangulamiento. Proliferarán pensiones y hoteles de escasa categoría, faltos los inversores de altas miras empresariales y conocimiento necesario del mercado para la necesaria unión de capitales y trabajo. El mismo Ayuntamiento caerá en poder de hombres incultos, desaprovechándose el óptimo momento en que se vive.

El conocimiento del pasado económico nos muestra que, salvo contados casos, las oportunidades materiales no tienen repetición. Aprovechar al máximo el momento económico debería ser principio que guiará al político.

Las escuelas que se creen deberán hacerse bajo concepciones amplias, con las aulas necesarias para albergar en cada una de ellas el menor número posible de alumnos. El centro turístico deberá hacer frente a estos problemas con la mayor esplendidez. Al propio tiempo la escuela será la mejor forma de adaptación de los niños inmigrantes por el contacto con los de la población tradicional.

#### Cuarto estrangulamiento. Red de saneamiento y agua potable.

Volvemos a repetir que la sociedad tradicional ha vivido pobremente en los centros turísticos. Difícilmente tendrían una red de saneamiento y agua potable sin sentirse anteriormente su necesidad. Pero cuando incide el turismo, acaso sea la necesidad más escandalosamente manifestada. Los turistas, gente de nivel superior, y luego los habitantes, por efecto de imitación de aquéllos y fuerte aumento de renta, han consumido agua en mayor proporción a la normal. Si se piensa, además, en el aumento poblacional, podrá comprenderse que el consumo de agua se multiplique, incluso, por cincuenta en pocos años.

La falta de una red de saneamiento y agua potable, arrostra diversas consecuencias perjudiciales.

En primer término, la necesidad de instalación de un conjunto de estaciones depuradoras, que repercuten de manera gravosa en el costo de instalación del edificio. Un segundo hecho es el mayor costo de adquisición del agua potable (siempre superior a una distribución mediante cañerías). Hecho gravoso que los empresarios turísticos intentan disminuir con cierres temporales de grifos y aberturas de pozos salobres. Finalmente puede hablarse del contagio producido por las aguas de desecho en subsuelo, contagio de aguas de pozos y aguas marinas, además de su embrutecimiento.

Si cada uno de los hechos anteriores, por sí solo repercute de modo desfavorable en turismo, el conjunto de ellos ha de ser desastroso.

Un posible inversor, al conocer el problema, podrá detraer sus inversiones del centro. Las enfermedades producibles potencialmente por las aguas contaminadas pueden llegar a ser recogidas en revistas de ámbito internacional, lo que traerá como consecuencia una disminución del turismo. De hecho, tal situación viene siendo recogida en determinadas revistas extranjeras con daño grave del turismo.

#### **Quinto estrangulamiento. Medios financiero-políticos locales.**

De manera principal, los medios financiero-políticos locales se recogen en el presupuesto municipal, escaso ante las grandes necesidades que se han despertado en los municipios turísticos. Además, que tales necesidades deban resolverse a muy corto plazo complica las soluciones posibles de forma extraordinaria. Dada su escasez de medios económicos, el Ayuntamiento no podrá acudir al crédito estatal. Por otra parte, no existe una política económica «ad hoc», por ser estos hechos de reciente tradición.

Momentáneamente sólo la unión y armonía entre autoridades locales y empresarios turísticos puede resolver estos problemas. Señalar e interesar en estos problemas a los empresarios y en las soluciones posibles no sería cuestión difícil. Podría llevar a la concesión de créditos al Ayuntamiento a plazo medio para que se hiciera frente a estos problemas. La población está, además, preparada para aceptar contribuciones especiales, lo que, aún con los sacrificios lógicos, llevarían a cabo gustosamente. El momento quizá es óptimo para una tal política.

En una primera etapa, quizá sería aconsejable experimentar una política de unión y armonía entre autoridades locales y empresarios turísticos. Planteamos, por ejemplo, el caso de las viviendas. Hemos señalado que las empresas más fuertes construyen alojamientos para su personal. La unión entre ellas representaría una suma aceptable de medios financieros, con los cuales podrían llevarse a cabo la construcción de un grupo de ellas. El Ayuntamiento podría crear incluso una cuenta aparte del presupuesto, donde fueran a parar tales aportaciones.



### Sexto estrangulamiento. Vías de comunicación.

Crear vías de comunicación no es de la competencia del centro, sino de la región. El centro podría pedir las, poner de manifiesto su necesidad, unirse a otros centros actuando como grupo de presión para conseguir las.

Las vías de comunicación pueden resultar el estrangulamiento de mayor importancia, haciendo faltas de sentido las soluciones de las anteriores.

No obstante lo dicho, siempre habrá algunas vías de comunicación que el centro deberá solucionar: caminos vecinales, rutas que conducen a monumentos, etc.

### Séptimo estrangulamiento. Saturación.

No cabe calificar de estrangulamiento la posible saturación de un centro turístico, fenómeno que se produce cuando el ingreso de una nueva unidad turística (la unidad marginal en términos económicos), es repelida. Como consecuencia, de año en año, la cifra de turistas se mantendrá en tal centro aproximadamente constante.

La saturación conseguida puede ser o no un óptimo económico, según que los recursos humanos y naturales se hayan aprovechado o no de manera óptima. De manera normal a causa del crecimiento desordenado, la saturación dista mucho de ser óptima.

Dar una medida de la saturación es difícil. Son elementos que influyen en ella, los metros lineales de costa y playa, la superficie edificable, el número de turistas, etc.

De todos modos, la definición que hemos dado ayuda para la cuantificación, aunque pueda haber la duda de si se trata de un tipo de estrangulamiento distinto a los aquí analizados.

### Conclusión.

Quizá el fenómeno turístico de nuestro país haya deslumbrado un poco en lo referente al número de componentes (17 millones de turistas, 20 millones de turistas, son cifras que se manejan), lo que ha motivado promocionar temporada tras temporada nuevas zonas turísticas, prescindiendo en absoluto de la idea de rentabilidad o productividad. Con ello se corre el grave peligro de convertirlo en un lugar inhóspito, donde también cada temporada llueven las mayores críticas. Promocionar zonas turísticas no es tarea difícil en un país como el nuestro. Hacer luego que estas zonas sean rentables, es ya más complicado.

No debe creerse que nuestro esquema sea exhaustivo en torno al tema de los estrangulamientos. Además, la propia problemática del desarrollo económico actúa de tal forma, que una vez resueltos los problemas aquí analizados hacen surgir otros de matices tal vez distintos.

El mejor conocimiento de los mismos y la correspondiente cuantificación, no ha de ser tarea fácil. A este respecto traigo al recuerdo las palabras del profesor Cotorruelo, Subcomisario del Plan de Desarrollo, al tener conocimiento del presente esquema de estudio. «Deberías añadir un nuevo estrangulamiento, y es el de equipos especializados para conocer y cuantificar tu modelo».

Creemos llegado el momento para que nuestro país emprenda de manera total la resolución de tales estrangulamientos. Ha sido característico en nuestra política económica de siempre, programar sin tener en cuenta la competencia extranjera, e incluso, lo que es peor, no tener presente la idea de superación, formados los economistas españoles bajo la idea de pobreza.

El «tour de force» que plantea nuestra problemática turística hace necesaria la no ausencia de los municipios turísticos. Tradicionalmente han confiado en el Poder Central, como padre bienhechor que debe curar todos los males económicos, que es como decir los estrangulamientos aquí analizados. Una política que hiciera convencer a los municipios turísticos de su propia fuerza no sería descaminada. El que se les concediera poderes especítes de exacción tributaria creemos estaría en la mejor línea de política económica para la resolución de estos estrangulamientos.

La ayuda del Estado debería hacerse preferentemente mediante créditos. Utilizando, además, subvenciones adicionales se haría más atractiva la solución de tales problemas, sin desbordar el ámbito lógico de la ayuda estatal al proceso de desarrollo.

Los estudios propios, junto a los llevados a cabo en el Seminario de Turismo de la Cátedra de Estructura Económica II, del profesor Velarde Fuertes, han mostrado un crecimiento de los presupuestos municipales de los centros turísticos de las Baleares, superior a los de las que no son turísticos.

Nuestra aseveración, pues, no está falta de base empírica.

La constatación empírica de nuestro estudio creemos ha de dar abundantes frutos. Esencialmente, podría ser base para las necesarias medidas de política económica, que serán tanto más acertadas cuanto mejor sea el estudio que las sostenga.